

En el lienzo este se encuentran las dos más monumentales: San Vicente y el Grande. Tras las excavaciones arqueológicas realizadas podemos confirmar que ambas son de origen romano y tienen avances y reformas en los momentos constructivos atañidos con anterioridad. Por sí mismas ya tienen todo un sistema defensivo, con puentes volados, escaleras, rastrillos, puente levadizo, portillos y posibles cuerpos de guardia (Figura 10). La Puerta del Peso de la Harina, también en el lienzo este, vino a sustituir a la Puerta del Obispo que estaba situada junto al cimorro y se anuló para construir la capilla de los Velada, a finales del siglo XVI. La puerta o postigo del Obispo fue objeto a lo largo del siglo XVI, y podemos suponer que, con anterioridad, de múltiples disputas entre el Ayuntamiento y el Obispado por el horario de cierre de esta. En 1518, el Ayuntamiento coloca una «puerta de red» y ordena que se cierre a las mismas horas que el resto y que las llaves solo las tengan los guardas, a los que se pagaba dos reales a la semana por cerrar todas. Conocemos el horario de cierre: las once de la noche.

La del Adaja, se encuentra directamente elevada sobre un bloque granítico, seguramente construida en época romana, se vuelve a reedificar en la Edad Media, conservando la tipología de cubos semicirculares y arco de medio punto. En ella, como en la del Grande, se encontraban en la cara exterior el escudo real y al interior el municipal.

En las puertas del lado sur (hoy conocidas como La Santa y el Rastro) no contamos con excavación arqueológica, pero sí con lecturas de paramentos que nos permiten conocer su existencia en la Edad Media (queda clara en la forma y materiales constructivos del interior de la puerta) y posibles reformas en el siglo XVI, donde parece que se forran cubos, haciéndolos cuadrados con mampostería irregular. La de Malaventura, tiene la misma composición de arco de medio punto con los sillares amarillos, tan característicos en la Edad Media y bóveda de calicanto similar a la del Carmen.

En el lienzo norte, la puerta del Mariscal, excavada arqueológicamente con motivo de la restauración, ofreció una lectura clarificadora, puesto que con toda seguridad se abre en el siglo XIII, rompiendo para ello la muralla anterior. Esto constituye una diferencia, ya que al contrario que en las demás donde las jambas llegan a la roca, ésta rompe el muro haciendo el hueco que necesitan y apoyando las jambas en el muro. Otra característica es su arco apuntado frente a los de medio punto de las demás. Esto es una certeza (Figura 11).

### Puerta del Carmen

La Puerta del Carmen es la única que no se abre frontalmente al exterior, sino haciendo un esviaje. Este tipo estructura de puerta es claramente defensiva, no existe, por otro lado, un motivo geológico para este cambio en la alineación, puesto que no hay quiebro ni fractura en la roca del dique sobre el que apoya. A esto se une que si prolongamos el cubo 26 en una línea imaginaria con el 29 tenemos la misma alineación que en el resto de la muralla. Sus



Figura 10. Excavación junto a la Puerta del Alcázar



Figura 11. Excavación en la Puerta del Mariscal